



COORDINADORA DE SOLIDARIDAD CON LA LUCHA
ANTIIMPERIALISTA DE LOS PUEBLOS
Cuenca-Ecuador

Julio 1986

MANIFIESTO DE LA COORDINADORA DE SOLIDARIDAD DEL AZUAY AL FORO NACIONAL DE LOS DERECHOS HUMANOS.

El Imperialismo Norteamericano en medio de su crisis social y económica, trata de hundir a la humanidad en un régimen de terror; para ello centra sus ataques sobre los pueblos que luchan por su liberación nacional y social definitiva, apoyando a los gobiernos autoritarios y represivos, al igual que dando un soporte sustancial a la contrarrevolución.

Así la lucha del imperialismo norteamericano se centra de manera especial:

En Nicaragua: Reagan luego de obtener un crédito que rebasa los 100 millones de dólares para los contrarrevolucionarios, prepara la intervención militar directa, teniendo como pantalla al gobierno títere de Honduras; torpedea al Grupo Contadora y trata por todos los medios de obtener el apoyo de otros gobiernos de América Latina en su desesperada agresión contra la revolución Sandinista.

En Sudáfrica, el imperialismo Norteamericano al igual que sus similares europeos, se han constituido en la base de apoyo al mantenimiento y consolidación del régimen racista de Botha, en el que los asesinatos se suceden a diario y el estado de sitio es la forma normal de gobierno. Sin embargo la lucha de los mineros negros, de los pobladores, de los campesinos negros y de las demás nacionalidades oprimidas han puesto al orden del día la instauración de la República Negra y el fin del racismo.

En Chile, la dictadura de Pinochet mantenida, apoyada por el imperialismo resiste el embate del pueblo chileno a base de sangre y fuego, de crímenes brutales como el de Rodrigo Rojas quemado vivo por las fuerzas represivas. La hora de la caída de Pinochet se acerca cada vez más, porque el gobierno está siendo aislado de todas las fuerzas políticas y no le queda sino el apoyo de la cúpula militar temerosa de tener que pagar sus crímenes.

Así en América Latina y en todo el mundo es la hora de la lucha contra el hambre, el desempleo, la deuda externa; y sobre todo, la lucha por los derechos de los pueblos, especialmente por el derecho de autodeterminación. En esta perspectiva la solidaridad combativa con los pueblos en su lucha antiimperialista, se convierte en una tarea fundamental, parte relevante de la lucha por los derechos humanos.

Por esto, es indispensable rehacer y fortalecer los organismos de solidaridad, en el cual se integren todos los sectores populares y democráticos, porque la solidaridad con la lucha de los pueblos en América Latina y en el mundo es nuestra lucha. De igual manera las tareas de solidaridad internacional no pueden estar desligadas del fortalecimiento de los organismos de derechos humanos.

En nuestro país tenemos que rechazar la política entreguista del gobierno de León Febres Cordero que se ha sometido incondicionalmente al FMI, al pago de la deuda externa, a la entrega de nuestros recursos petroleros a las grandes transnacionales; y que implementando la política de Reagan rompió relaciones con el pueblo de Nicaragua. Exigimos, por lo tanto, el reestablecimiento de dichas relaciones.

COORDINADORA DE SOLIDARIDAD